

Opinión

“5.000 troops to Colombia”

Mauricio Reina



El que el asesor de seguridad de Donald Trump, John Bolton, haya mostrado una libreta que mencionaba el envío de 5.000 soldados estadounidenses a Colombia ha generado toda clase de reacciones.

Los pesimistas dicen que fue un descuido que revela el plan de la Casa Blanca de lanzar una ofensiva contra Nicolás Maduro desde territorio colombiano. Los optimistas dicen que se trató de un deliberado acto de disuasión, cuyo objetivo era solamente amenazar a la cúpula bolivariana con esa posibilidad. Y los más agudos afirman que la prueba de que todo fue preparado por asesores, y no por Bolton, es que el texto decía “5.000 troops to Colombia” y no “5.000 troops to Columbia”.

Por absurda que parezca, la posibilidad de una arremetida militar estadounidense

contra Maduro no es descartable. Y no lo digo solo porque los voceros del gobierno Trump repitan como loros que todas las opciones están sobre la mesa, sino porque el curso de los hechos podría llevar hacia ese escenario.

A esa conclusión se llega a partir de dos hechos. Por un lado, hace tres días el Tribunal Supremo de Venezuela decretó medidas cautelares contra Juan Guaidó, mediante las cuales le congelan sus bienes y le prohíben salir del país, lo que algunos interpretan como la antesala de una captura. Por otro lado, ese mismo día el inefable Bolton dijo en un tweet: “habrá serias consecuencias para los que intenten subvertir la democracia y hacer daño a Guaidó”. Dada la escasa capacidad de reflexión de Maduro y Trump, no sería raro que el primero ordenara la captura de Guaidó en un acto de desesperación, y que el segundo respondiera ordenando una intervención militar.

¿Descabellado? Sí... pero posible. En ese escenario, lo peor que puede hacer Colombia es prestarse para reci-



Lo mejor que puede hacer el presidente Duque para maximizar la probabilidad de que Maduro deje el poder, con los menores costos para Colombia, es mantener los derroteros que ha seguido hasta el momento”.

bir en territorio nacional tropas estadounidenses, o de cualquier otra nacionalidad, ya sea para atacar a Maduro o simplemente para asustarlo. Al respecto pueden invocarse importantes razones políticas y jurídicas, como la de la preservación de la soberanía nacional y el respeto por el principio de neutralidad, pero basta con plantear

un motivo práctico: en una situación como esa, Colombia llevaría la peor parte.

Todos sabemos que el respaldo de los militares es lo que sostiene a Maduro en el poder, y la mejor manera de mantenerlos cohesionados a su alrededor es enfrentando a un enemigo externo. ¿Acaso a las poderosas fuerzas militares de Estados Unidos? Me muero de la risa... Más bien a las del ingenuo país que preste su territorio como plataforma para un ataque estadounidense.

En medio de un panorama tremendamente incierto, lo mejor que puede hacer el presidente Duque para maximizar la probabilidad de que Maduro deje el poder, con los menores costos para Colombia, es mantener los derroteros que ha seguido hasta el momento para enfrentar este problema: recurrir exclusivamente a mecanismos de presión políticos, hacerlo en el marco multilateral del Grupo de Lima y dejar de pasear funcionarios militares gringos por el territorio nacional.

Investigador Asociado de Fedesarrollo.